



## RESEÑA:

### “ECONOMÍA HUMANISTA: ALGO MÁS QUE CIFRAS”

Jose Luis Sampedro

Debate, 2009

**T**enemos ante nosotros una obra magistral publicada por Jose Luis Sampedro en un intento de “humanizar” una ciencia como la Economía.

Jose Luis Sampedro es catedrático de Estructura Económica de la Universidad Complutense de Madrid, profesión que ha simultaneado con el desempeño de su trabajo como economista del Banco Exterior, además de ejercer como profesor visitante de importantes universidades extranjeras. Es, además, autor de varios libros, entre los que destacamos, además del que nos ocupa, “El mercado y la globalización”.

El libro constituye una cuidada selección de artículos de economía que Jose Luis Sampedro escribió, sobre todo a finales de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, y que vieron la luz en diferentes publicaciones. A través de estos artículos se insiste en la necesidad de que la economía financiera evolucione hacia una economía política para evitar el descarrilamiento del sistema imperante. En esta nueva economía política interesa más producir bienes pensando en las necesidades de la pobreza, en lugar de idear mecanismos financieros y especulativos para multiplicar ganancias.

Las ideas que Jose Luis Sampedro fue concibiendo a lo largo de los años sesenta y setenta sobre la inviabilidad del sistema no parecían sino una premonición, confirmada con el estallido de la actual crisis financiera.

El libro aparece dividido en cuatro partes claramente delimitadas. En la primera parte, se ocupa del concepto de estructura y de economía estructural, encargada de analizar la realidad económica en que nos movemos, interpretándola mediante la percepción y análisis de sus relaciones de interdependencia. Se acuñan en este primer capítulo importantes términos económicos y econométricos, y se desarrollan teorías, como la dependencia regional, explicadas con enorme simplicidad, lo que permite su acercamiento al ciudadano de a pie y no sólo a los estudiosos de la materia.

En la segunda parte, el autor se introduce en la difícil situación de la economía española de los años sesenta, aún afectada por la larga autarquía a la que el mismo asigna el calificativo de “economía de invernadero”.

La principal cuestión tratada en este segundo bloque es el Plan de Desarrollo Económico y Social, planteado desde la base de que el desarrollo económico no es un mero proceso de

expansión consistente en producir mayor volumen de bienes y servicios al menor coste posible, sino que su ámbito es mucho mayor, ya que une solidariamente el crecimiento económico y el progreso social. Sin embargo, se plantea la duda entre si debemos resignarnos a que se produzca un desarrollo social como consecuencia de ese progreso económico o si, por el contrario, ambos objetivos se deben de intentar conseguir simultáneamente.

En este segundo bloque se contiene el núcleo duro de las enseñanzas del autor, con el desarrollo de la teoría relativa a la necesidad de cambiar el sistema y de evolucionar hacia una economía política, idea ya anunciada en la introducción.

Sampedro reconoce una serie de límites al actual desarrollo económico y los clasifica en límites naturales, relacionados con el agotamiento de los recursos y la contaminación del medio ambiente; límites políticos, forjados en torno a esos 2/3 de la humanidad que viven en permanente escasez y que empiezan a rebelarse contra la herencia de un colonialismo técnico que les desheredó; y, por último, los límites psicológicos, creados por la disociación existente entre el enriquecimiento externo de la vida y el empobrecimiento interior de la mayoría, que trae como consecuencia perturbaciones mentales, el recurso a la drogadicción...

Ante esta situación, el autor apuesta por un desarrollo más humano, asentado en la solidaridad con nuestros conciudadanos, entre los pueblos, con el medio ambiente y entre nuestra vida interior y exterior, convencido de que el futuro no puede continuar por el camino que viene siguiendo.

El tercer bloque se traslada al ámbito internacional para reconocer las carencias de un sistema que propugna como valor supremo la obtención del beneficio. No se pierde la ocasión para recordar la necesidad de transformar un mundo de valores trastocados con el fin de promover un desarrollo plural, autolimitando el desarrollo en los países ricos para corregir las desigualdades.

El cuarto y último de los bloques aborda el análisis de un problema que, desgraciadamente, sigue estando vigente en la actualidad: las crisis estructurales. A pesar de que su análisis se centra en la crisis de los años setenta, muchas de las enseñanzas extraídas podrían extrapolarse a la coyuntura actual. El autor reconoce que este tipo de crisis aumentan su magnitud por la inoperancia de afrontar problemas que son mundiales con y desde centros de decisión nacionales. Este conjunto de ideas surgidas en torno a los años sesenta y setenta hacen de Sampedro un adelantado de su época.

En definitiva, en momentos de incertidumbres como los actuales, la obra ofrece unos contenidos de fácil lectura y, a su vez, de extremado rigor, que aprovechándose de la experiencia acumulada ayuda al lector a comprender el presente, al mismo tiempo que suscita una reflexión crítica sobre los cuestionados valores en los que se asientan las economías de mercado de hoy en día. Y es que, como el propio autor reconoce "nos ha tocado vivir a todos en una época que podríamos llamar interesante y lo que importa es tratar de comprenderla, es decir, en vez de volverle la espalda, interesarse por ella".

Cecilia González Ruiz

Departamento de Economía - Universidad de Jaén.